



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
LIMITADA

E/CN.4/2005/L.11/Add.1
12 de abril de 2005

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
61º período de sesiones
Tema 21 b) del programa

**INFORME DE LA COMISIÓN AL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL
SOBRE LA LABOR REALIZADA EN SU 61º PERÍODO DE SESIONES**

Proyecto de informe de la Comisión

Relatora: Sra. Deirdre KENT (Canadá)

ÍNDICE*

Página

**II. RESOLUCIONES Y DECISIONES APROBADAS POR LA COMISIÓN
EN SU 61º PERÍODO DE SESIONES**

A. Resoluciones

2005/3.	La lucha contra la difamación de las religiones.....	2
2005/4.	El derecho al desarrollo	7

* El documento E/CN.4/2005/L.10 y sus adiciones contendrán los capítulos del informe relativos a la organización del período de sesiones y a los diversos temas del programa. Las resoluciones y decisiones aprobadas por la Comisión, así como los proyectos de resolución y decisión y demás asuntos sometidos al Consejo Económico y Social, figurarán en el documento E/CN.4/2005/L.11 y sus adiciones.

2005/3. La lucha contra la difamación de las religiones

La Comisión de Derechos Humanos,

Recordando que, con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, todos los Estados se han comprometido a promover y estimular el respeto universal y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión,

Recordando también sus resoluciones 1999/82, de 30 de abril de 1999, 2000/84, de 26 de abril de 2000, 2001/4, de 18 de abril de 2001, 2002/9, de 15 de abril de 2002, 2003/4, de 14 de abril de 2003 y 2004/6, de 13 de abril de 2004,

Recordando además la Declaración del Milenio, aprobada por la Asamblea General el 8 de septiembre de 2000, acogiendo con beneplácito la determinación expresada en esa Declaración de adoptar medidas para eliminar los actos de racismo y xenofobia cada vez más frecuentes en muchas sociedades y promover una mayor armonía y tolerancia en todas las sociedades, y esperando con interés su aplicación efectiva en todos los niveles, incluso en el contexto de la Declaración y el Programa de Acción de Durban, aprobados en septiembre de 2001 por la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia (A/CONF.189/12 y Corr.1),

Celebrando la proclamación por la Asamblea General en su resolución 56/6, de 9 de noviembre de 2001, del Programa Mundial para el Diálogo entre Civilizaciones e invitando a los Estados, las organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas, en el marco de los recursos disponibles, a otras organizaciones internacionales y regionales y a la sociedad civil en cada país a contribuir a la aplicación del Programa de Acción contenido en esa resolución,

Celebrando también los avances hechos en el seguimiento de la Declaración y el Programa de Acción de Durban,

Tomando nota con pesar de la cancelación de la reunión titulada "Civilización y Armonía: valores y mecanismos del orden global" que debía celebrarse en Turquía en 2004 como seguimiento del Foro Conjunto de la Conferencia Islámica y la Unión Europea, celebrado en

Estambul en febrero de 2002, subrayando que han de continuar tales iniciativas para profundizar el diálogo y fortalecer la comprensión entre los dos mayores grupos de naciones de Eurasia y África,

Reafirmando que la discriminación de los seres humanos por motivos de religión o creencias constituye una afrenta a la dignidad humana y una negación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas,

Convencida de que la diversidad religiosa y cultural en un mundo en vías de globalización debe aprovecharse para fomentar la creatividad y el dinamismo y promover la justicia social, la tolerancia y la comprensión así como la paz y la seguridad internacionales, y no para justificar un nuevo enfrentamiento ideológico y político,

Reconociendo la valiosa contribución que han aportado todas las religiones a la civilización moderna y la utilidad del diálogo entre civilizaciones para que se conozca y comprendan mejor los valores comunes de la humanidad,

Reafirmando también que la diversidad cultural es un valioso elemento para el adelanto y el bienestar de la humanidad en general, y que debe valorarse, disfrutarse, aceptarse auténticamente y adaptarse como característica permanente que enriquece nuestras sociedades,

Haciendo hincapié en que los Estados, las organizaciones no gubernamentales, las entidades religiosas y los medios de difusión tienen que desempeñar una función importante en el fomento de la tolerancia y la salvaguardia de la libertad de religión y creencias mediante la educación que enseña tolerancia y respeto por la religión y las creencias,

Alarmada ante la persistencia de las repercusiones negativas del 11 de septiembre de 2001 para las minorías y comunidades musulmanas en algunos países no musulmanes y la proyección de una imagen negativa del islam por los medios de difusión, como también la introducción e imposición de leyes que están dirigidas específicamente a los musulmanes y que los discriminan,

Alarmada también por las graves manifestaciones de intolerancia y discriminación y los actos de violencia por motivos de religión o creencias y de intimidación y coacción motivados por el extremismo, religioso o de otra índole, que se producen en muchas partes del mundo y amenazan el disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales,

Observando con preocupación que la difamación de religiones es una de las causas de discordia social y da lugar a violaciones de los derechos humanos de sus fieles,

Tomando nota con grave preocupación de la creciente tendencia en los últimos años a formular declaraciones en que se ataca a las religiones, el islam y a los musulmanes en particular, especialmente en los foros de derechos humanos,

1. *Expresa su profunda preocupación* ante la creación de estereotipos negativos de religiones y ante las manifestaciones de intolerancia y discriminación en cuestiones de religión o creencias que todavía existen en algunas regiones del mundo;
2. *Deplora profundamente* los ataques y atentados físicos contra empresas, centros culturales y lugares de culto de todas las religiones así como la selección de símbolos religiosos como objetivos;
3. *Constata con profunda preocupación* la intensificación de la campaña de difamación de religiones y la caracterización mediante perfiles étnicos y religiosos de las minorías musulmanas a consecuencia de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001;
4. *Expresa su profunda preocupación* por el hecho de que con frecuencia y sin razón se asocie al islam con violaciones de los derechos humanos y el terrorismo;
5. *Expresa también su profunda preocupación* por los programas y actividades que desarrollan organizaciones y grupos extremistas con objeto de difamar religiones, en particular cuando cuentan con el apoyo de gobiernos;
6. *Deplora* la utilización de los medios impresos, audiovisuales y electrónicos, como la Internet, o de cualquier otro medio para incitar a la comisión de actos de violencia, xenofobia u otros actos conexos de intolerancia y discriminación contra el islam o cualquier otra religión;
7. *Reconoce* que en el contexto de la lucha contra el terrorismo y la reacción a las medidas antiterroristas, la difamación de las religiones se convierte en un factor agravante que contribuye a la denegación de los derechos y libertades fundamentales de los grupos seleccionados como objetivo, así como a su exclusión económica y social;

8. *Subraya* la necesidad de combatir eficazmente la difamación de todas las religiones, en particular el islam y los musulmanes, en los foros de derechos humanos;

9. *Exhorta* a los Estados a que se adopten medidas decididas para prohibir la difusión, por conducto de instituciones y organizaciones políticas, de ideas y material racistas y xenófobos contra cualquier religión o sus fieles, que constituyan una invitación a la discriminación, la hostilidad o la violencia;

10. *Exhorta también* a los Estados a que, en el marco de sus regímenes jurídicos y constitucionales, dispongan una adecuada protección para combatir el odio, la discriminación, la intimidación y la coacción motivados por la difamación de las religiones, adoptar todas las medidas apropiadas para fomentar la tolerancia y el respeto de todas las religiones y sus sistemas de valores y complementar los regímenes jurídicos con estrategias intelectuales y modos para combatir el odio y la intolerancia religiosos;

11. *Exhorta* a todos los Estados a que velen por que en el desempeño de sus funciones oficiales todos los funcionarios del Estado, en particular los miembros de las fuerzas de seguridad, los militares, los funcionarios públicos y los educadores, respeten las diferentes religiones y creencias y no discriminen por razones de religión o creencias, y por que se imparta la formación o educación necesarias y apropiadas al respecto;

12. *Insiste* en la necesidad de luchar contra la difamación de las religiones mediante la formulación de estrategias y la armonización a nivel local, nacional, regional e internacional por medio de la educación y la sensibilización;

13. *Insta* a los Estados a que garanticen a todos la igualdad de acceso a la enseñanza en la legislación y en la práctica, incluido el acceso a la enseñanza primaria gratuita para todos los niños y las niñas, y el acceso de los adultos a la educación permanente sobre la base del respeto de los derechos humanos, la diversidad y la tolerancia, sin discriminación de ningún tipo;

14. *Insta* a la comunidad internacional a que entable un diálogo mundial para promover una cultura de tolerancia y paz basada en el respeto de los derechos humanos y de la diversidad religiosa, y exhorta a los Estados, las organizaciones no gubernamentales, las entidades religiosas y los medios de difusión impresos y electrónicos a que apoyen y promuevan ese diálogo;

15. *Pide* a la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que promueva e incorpore en el Diálogo entre Civilizaciones los aspectos relacionados con los derechos humanos mediante, entre otras cosas:

a) La integración de esos aspectos en seminarios temáticos y debates especiales sobre las aportaciones positivas de las culturas, así como sobre la diversidad religiosa y cultural, en particular mediante programas de educación en la esfera de los derechos humanos, especialmente el Programa Mundial para la educación en derechos humanos aprobado el 10 de diciembre de 2004;

b) La colaboración de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos con otras organizaciones internacionales pertinentes en la celebración de conferencias conjuntas que tengan por objeto estimular ese diálogo y promover la comprensión del carácter universal de los derechos humanos y su aplicación en los distintos niveles;

16. *Pide* al Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia que examine la situación de los musulmanes y los árabes en diversas partes del mundo, particularmente en lo que se refiere a la discriminación a que hacen frente en lo que respecta al acceso a la justicia, la participación política, el respeto de las culturas, los ataques y atentados físicos contra sus lugares de culto, centros culturales, empresas y bienes cometidos después del 11 de septiembre de 2001 y que presente un informe sobre sus conclusiones a la Comisión en su 62º período de sesiones, así como que formule recomendaciones para mejorar la situación;

17. *Pide* a la Alta Comisionada que presente a la Comisión en su 62º período de sesiones un informe sobre la aplicación de la presente resolución;

18. *Decide* examinar esta cuestión en su 62º período de sesiones, en relación con el mismo tema del programa.

*44ª sesión,
12 de abril de 2005.*
[Aprobada en votación registrada por 31 votos
contra 16 y 5 abstenciones. Véase cap. VI.]

2005/4. El derecho al desarrollo

La Comisión de Derechos Humanos,

Recordando la Declaración sobre el derecho al desarrollo, aprobada por la Asamblea General en su resolución 41/128, de 4 de diciembre de 1986, en la que se confirma que el derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable y que la igualdad de oportunidades para el desarrollo es una prerrogativa tanto de las naciones como de los individuos que las componen, y que la persona humana es el sujeto central y el beneficiario del desarrollo,

Subrayando que en la resolución 48/141 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 1993, la Asamblea decidió que la responsabilidad del Alto Comisionado para los Derechos Humanos será, entre otras cosas, "promover y proteger la realización del derecho al desarrollo y ampliar el apoyo de los órganos competentes del sistema de las Naciones Unidas a tal efecto",

Recordando todas sus resoluciones anteriores sobre el derecho al desarrollo, en particular la resolución 1998/72, de 22 de abril de 1998, en la que se hace referencia a la necesidad urgente de seguir progresando hacia el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo enunciado en la Declaración,

Reconociendo que el Grupo de Trabajo de composición abierta encargado de supervisar y examinar los progresos realizados en la promoción y el ejercicio del derecho al desarrollo es el único foro mundial que tiene como mandato supervisar y examinar los progresos realizados, a nivel nacional e internacional, en la promoción y el ejercicio de este derecho, formulando recomendaciones al respecto y analizando más a fondo los obstáculos que se oponen a su pleno disfrute,

Reconociendo también la valiosa contribución aportada por el experto independiente en el derecho al desarrollo mediante su serie de informes al Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo, que constituyen un aporte valioso para el ejercicio del derecho al desarrollo,

Reafirmando las conclusiones acordadas por el Grupo de Trabajo en su tercer período de sesiones (E/CN.4/2002/28/Rev.1) y la necesidad de garantizar su seguimiento y aplicación efectivos,

Reafirmando también las conclusiones y recomendaciones acordadas y aprobadas por consenso por el Grupo de Trabajo en su quinto período de sesiones (E/CN.4/2004/23, párrs. 41 a 51),

Acogiendo con beneplácito el establecimiento de un equipo especial de alto nivel sobre el ejercicio del derecho al desarrollo en el marco del Grupo de Trabajo, para ayudar al Grupo a cumplir su mandato, que figura en el apartado a) del párrafo 10 de la resolución 1998/72, compuesto por cinco expertos con experiencia práctica en relación con la realización del derecho al desarrollo, así como por representantes de alto nivel de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, instituciones financieras y multilaterales de desarrollo y la Organización Mundial del Comercio,

Reconociendo la amplia participación de los Estados, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales en el sexto período de sesiones del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo y acogiendo con beneplácito su activa participación en el fomento de la aplicación de la Declaración sobre el derecho al desarrollo y en la aprobación por consenso de las conclusiones y recomendaciones del Grupo de Trabajo (E/CN.4/2005/25, párrs. 35 a 58),

Tomando nota del informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (E/CN.4/2005/24),

1. *Reconoce* la importancia de mantener la voluntad y el compromiso políticos de todos los miembros del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo y celebra su continua cooperación con vistas al cumplimiento de su mandato;

2. *Acoge favorablemente* la celebración de la primera reunión del equipo especial de alto nivel sobre el ejercicio del derecho al desarrollo del 13 al 17 de diciembre de 2004 y expresa su aprecio al equipo especial por las tareas que ha acometido;

3. *Acoge favorablemente también* la participación activa de todos los miembros del equipo especial, inclusive de los cinco expertos regionales y de los representantes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio;

4. *Suscribe* las conclusiones y recomendaciones que el Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo aprobó en su sexto período de sesiones, que figuran en su informe, y pide su aplicación inmediata, plena y efectiva;

5. *Observa con aprecio* que el equipo especial de alto nivel, en su próxima reunión, examinará el objetivo de desarrollo del Milenio N° 8 relativo a la alianza mundial para el desarrollo y propondrá criterios para su evaluación periódica con el objetivo de mejorar la eficacia de la alianza mundial en lo que respecta a la realización del derecho al desarrollo;

6. *Pide* a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos que continúe facilitando todo el apoyo administrativo y los recursos financieros y humanos necesarios al equipo especial de alto nivel sobre la realización del derecho al desarrollo;

7. *Observa con preocupación* que la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos no ha enviado el documento conceptual pedido por la Comisión en su resolución 2003/83, de 25 de abril de 2003, determinando las opciones para hacer efectivo el derecho al desarrollo y su viabilidad, entre otras cosas una norma jurídica internacional de carácter vinculante, directrices sobre el ejercicio efectivo del derecho al desarrollo y los principios aplicables a una alianza para el desarrollo, basados en la Declaración sobre el derecho al desarrollo, incluidas las cuestiones sobre las que podría versar un instrumento de esta índole, para examinar y determinar la viabilidad de tales opciones, y pide a la Subcomisión que, sin más demora, presente el documento conceptual a la Comisión en su 62º período de sesiones;

8. *Toma nota* de la decisión 2004/104, de 9 de agosto de 2004, de la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos relativa al derecho al desarrollo;

9. *Pide* a la Oficina del Alto Comisionado que continúe facilitando todo el apoyo administrativo y los recursos financieros y humanos necesarios a la Subcomisión para su labor sobre el documento conceptual;

10. *Pide* a la Alta Comisionada que, en la incorporación del derecho al desarrollo, emprenda efectivamente actividades dirigidas al fortalecimiento de la alianza mundial para el desarrollo entre los Estados Miembros, los organismos de desarrollo y las instituciones

financieras, de comercio y de desarrollo internacionales y que exponga esas actividades en detalle en el informe que presentará a la Comisión en su 62º período de sesiones;

11. *Decide* prorrogar por un año el mandato del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo y celebrar su séptimo período de sesiones antes del 62º período de sesiones de la Comisión, por un período de diez días laborables, de los que cinco se asignarán a la segunda reunión del equipo especial de alto nivel, que se celebrará con suficiente antelación al período de sesiones del Grupo de Trabajo;

12. *Decide también* examinar con carácter prioritario, en su 62º período de sesiones, los progresos realizados en la aplicación de la presente resolución;

13. *Recomienda* al Consejo Económico y Social que apruebe el siguiente proyecto de decisión:

"El Consejo Económico y Social, tomando nota de la resolución 2005/4 de la Comisión de Derechos Humanos, de 12 de abril de 2005, aprueba la decisión de la Comisión de prorrogar por un período de un año el mandato del Grupo de Trabajo sobre el Derecho al Desarrollo y de celebrar su séptimo período de sesiones antes del 62º período de sesiones de la Comisión durante un período de diez días laborables, de los que cinco se asignarán a la segunda reunión del equipo especial de alto nivel, que se celebrará con suficiente antelación al período de sesiones del Grupo de Trabajo."

44ª sesión,

12 de abril de 2005.

[Aprobada en votación registrada por 48 votos
contra 2 y 2 abstenciones. Véase cap. VII.]